

CECILIA VALDÉS URRUTIA

Daniel Cruz, director del MAC: su mirada

Hace unas semanas sorprendió a la franqueza del nuevo director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, Daniel Cruz, al señalar que "El MAC pierde la figura del director-curador de Francisco Brugnoli". Se refería a ese gran artista, teórico del arte y gestor que logró realizar en el museo exposiciones y proyectos que marcaron un hito en el país: Joseph Beuys, Yoko Ono, Spencer Tunick, Michelangelo Pistoletto; trajo varias veces la Bienal Internacional de Sao Paulo en su mejor momento y un largo etcétera.

El académico y artista visual Daniel Cruz (45 años) reconoce a "Artes y Letras" que "en mi carrera no me he propuesto como curador. Pero sí he trabajado en varios proyectos colectivos, aunque más de orden editorial".

Y poco antes de la reapertura del museo, después de un año y medio cerrado, en su sede del Parque Forestal —y la próxima semana en la sede de Quinta Normal— precisa lo que se viene en esta primera etapa. "Un gran volumen de proyectos que estaban en carpeta desde la época de Brugnoli (postergados por el estallido social y la pandemia). Pero esta dirección ha buscado para esas exposiciones establecer un diálogo no solo entre artistas y curadores, sino que también incorporar a antropólogos y científicos con la idea de una mirada multidisciplinaria". Esta tendencia, asegura, seguirá apareciendo fuerte en el museo: los cruces entre el arte, la ciencia, tecnología, antropología y la investigación.

Artistas, curadores,
científicos y
antropólogos
participan aquí.

Al nuevo director le interesa que el museo proponga ideas y aborde problemáticas de la contemporaneidad y que el público busque y/o se cuestione posibles respuestas. "En estas nuevas exposiciones hay un fuerte componente sobre el tema del habitar, sobre el cuerpo de lo construido, lo que se ve en la 'PostEscultura', 'Líquida superficie' o en 'Futuro concreto'. Se produce un diálogo entre distintos elementos y formas de abordar la volumetría, la espacialidad y el mismo cuerpo".

"Por ejemplo, el trabajo del artista Alejandro Leonhardt habla de los restos de una superficie quemada que está en los lagos. Se interesa por objetos de plásticos derretidos. Las pinturas de Alejandro Quiroga, en tanto, relatan hechos sobre nuestra realidad del paisaje nación. Se produce un vínculo con la naturaleza, con el ecosistema, con el calentamiento global. Y está presente también la noción digital y lo híbrido sobre lo cual nos hemos empleado".

Misterioso bosque derruido

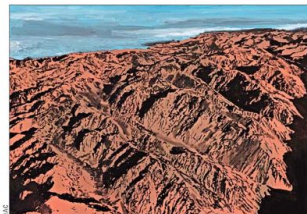
Un bosque en penumbra y derruido, construido en hormigón y acompañado de un intrínseco sonido —que es la Novena Sinfonía de Beethoven ralentizada—, conforma la sugerente muestra "Futuro concreto", ubicada en el zócalo de la sede central del museo, en el Parque Forestal.

El proyecto multidisciplinario, con la curaduría del investigador y profesor Pedro Donoso, "responde a un ejercicio experimental que busca llamar la atención sobre nuestra relación con un material artificial que ha definido nuestro hábitat humano: el hormigón. Lo trabajamos en una propuesta con antropólogos e investigadores y quisimos destacar las contradicciones que salen a la luz cuando observamos cómo hoy los humanos somos la principal fuerza geológica que le da forma al planeta. Ni siquiera se trata de una depredación pasiva, sino de una condición más preocupante e insegura que aún debemos pensar en nuestra relación con los materiales que traemos al mundo".

Para la puesta en escena, el artista sonoro Sebastian Jatz trabajó la Novena Sinfonía como un himno de exaltación a la fraternidad humana. Esa composición fue estrenada en 1824, el mismo año en que se registraba la patente del cemento Portland. "La tradición de ese momento glorioso, que se torna sombrío con el tiempo, está en esta exposición, donde trabajamos con molduras vegetales para reproducir un bosque en hormigón. El Museo del Hongo contribuyó también con la inoculación de micelios a una de esas piezas arbóreas... ¿Veremos brotar la vida en ese tronco artificial como el anuncio de nuevos modos de convivencia/resistencia material? El tiem-



"Futuro concreto" muestra un bosque de cemento en una de las exposiciones interdisciplinarias de más interés, sugerente, densa en contenido y alarmante. Aborda la responsabilidad del ser humano en la depredación.



"Cordillera seca" una de las celebradas pinturas de Alejandro Quiroga en su muestra relacionada con la crisis climática.

MÁS DE 60 ARTISTAS En 13 exhibiciones

MAC REABRE con diversas miradas sobre el habitar

Un bosque de cemento en penumbra, pinturas "silenciosas", posesculturales y obras sobre mujeres artistas y la maternidad son algunas de las exposiciones que inauguró el MAC, luego de un año y medio cerrado. Conversamos con el nuevo director del museo y con los curadores a cargo de muestras clave: Pedro Donoso, Luis Montes y Paula Salas.



Daniel Cruz: el cruce del arte con diversas disciplinas será una constante.



Video "El fisco y el zapato de gamuza", con objetos volumétricos, realizado en Madrid.



Ximena Somoza, detalle de obra en la muestra sobre mujeres artistas, de gran actualidad ante la situación en Afganistán.

Las muestras
evocan
realidades de
nuestro
paisaje y
ecosistema y
del interior de
la sociedad.



Abeja macho: instalación de vigilancia de Víctor Hugo Bravo, en la exposición "PostEscultura". Bravo abre también una individual en Quinta Normal.

po lo dirá", reflexiona el curador.

Crónica muda: "Retorno a la escena del crimen"

"La boca llena de silencio" se llama la sugerente muestra pictórica del pintor Alejandro Quiroga (1967). "La exposición retorna a la escena del crimen cuando ya no hay cadáver. Solo queda el misterio de una serie de elementos... Pero luego de un rato, al detenerse ante esas pinturas obtenidas de fotografías,

uno comienza a darse cuenta de que hay allí una crónica muda que hace pensar en el entorno que nos rodea, en los campos sembrados de forma industrial, en los hitos anónimos de nuestras calles, en la crudeza de los momentos intrascendentes que componen cada día", relata Pedro Donoso, también curador de esta muestra destacada especialmente por el director del museo y su relación evocadora sobre el habitar.

Esas pinturas abordan el sensible y dramático tema con estética y silencio. Hay penumbra pero también luz. "Son imágenes de un recorrido no turístico donde la belleza del paisaje cae, a

punto de convertirse en una escena desoladora. Esa pintura, en su demora, ofrece el primer encuadre de una película que aún debe ser rodada. Pero sabemos que ese rodaje nunca ocurrirá. Esa primera escena que vemos es, en realidad, la última", advierte Donoso.

Escultura extendida

El escultor y académico de arte de la Universidad de Chile Luis Montes Rojas (44 años), en curaduría con Roeri Herrera, exhibe en el pasillo central y en cuatro salas una muestra diversa y, por momentos, desconcertante, titulada "PostEscultura". Hay volúmenes y especialmente instalaciones (la escultura extendida de hoy), objetos tecnológicos y hasta videos. Exhiben artistas consagrados y otros muy jóvenes en desarrollo.

"Pensamos que había una situación que aborrecía la caída del monumento y nos propusimos analizar cómo la escultura hoy podía mirar ese hecho. Invitamos a los artistas a revalor esa idea de la 'posescultura', desde la escultura y después del monumento", explica el curador Luis Montes. "No elegimos obras sino artistas. Fue una invitación a pensar en obra y de ahí surgieron trabajos como el bote de Carlos Costa (autor del monumento a la Historia del salitre). Levó un bote que está restaurando. "Refleja un dispositivo con el que quiere alejarse del mundo".

En tanto, la escultura en bronce del propio Montes (quien exhibió una individual en el Museo Nacional de Bellas Artes en 2019) se relaciona con la historia de Chile. "Se hizo a partir de un proyecto de monumento al Presidente Pedro Aguirre Cerda, que nunca se realizó. Me centré en la llama de ese monumento. Es un homenaje a la estructura interior del proyecto".

Mientras, el artista Víctor Hugo Bravo, quien tendrá además una gran exposición en la sede del museo de Quinta Normal, se va directo a lo más contemporáneo: hizo una máquina con una cámara de vigilancia que está activa y filma todo. "Habla y anticipa sobre un futuro de control: es un objeto creado para proyectar una utopía que aún no llega", añade el curador.

La artista visual Roeri Herrera hizo un carrito: disuelve la escultura en una suerte de karaoke móvil. Y Ángela Ramírez exhibe una instalación extendida que evoca una sala del antiguo edificio de la Escuela de Bellas Artes de la U. de Chile e invita a los alumnos a dibujar un potencial monumento al huenul, explica el curador. En esa obra ella entrevista también al maestro en escultura Luis Montes Becker (padre del curador) y al biólogo Cristóbal Brienteo.

"Bernardo Oyarzún, en tanto, realizó un pequeño cerro con objetos residuales que hablan de la crisis ecológica. Camila Ramírez dispone dianas en el muro: piensa en paradojas de las utopías socialistas, se ubica entre las utopías y la decepción".

Hay un video de Pilar Quinteros y Patricia Blanch, llamado "El fisco y el zapato de gamuza". Pero es un video con trompetas gigantes luminosas, construidas como objetos volumétricos en telas, en Madrid. Y la artista Denise Viera exhibe una gran columna como hito escultórico, hecha de lana de algodón.

Mujeres que sostienen Fotos que tensan

Cerca de 20 artistas y teóricas mujeres participan en la colectiva "Leaking women", que convocó a realizar cruces en torno a la maternidad y el hacer y la práctica del arte, desde sus propias experiencias.

"La exposición se articula como una gran instalación que rinde homenaje a la deidad Leaking women, definida como una poderosa madre creadora, a través de obras que revelan lados ocultos de la experiencia de la maternidad", señala la cocuradora Paula Salas. En la muestra hay trabajos colectivos y algunos individuales, entre los que se cuentan las instalaciones de las artistas visuales Paula de Solminhac (volumenes con telas y algodonos) y Ximena Somoza (objetos sobre columnas).

Hay también pintura, grabado, video, serigrafías y hasta juegos de mesa. "Se buscó construir un espacio tiempo en el que se explore la tensión entre el deber ser y el ser una artista creadora", precisa Salas. Tanto esta muestra como las demás están abiertas para recorridos presenciales en la sede del museo del Parque Forestal y el sitio para agendar la visita, por el aforo, es: mac.uchile.cl.

También hay allí una muestra de pinturas con la curaduría postuma de Guillermo Machuca, reconocido curador e investigador de arte, quien murió sorpresivamente el año pasado. "En una de esas pinturas de Manuel Torres aparece un pequeño recorte de la película Machuca. El artista lo muestra sentado", añade Daniel Cruz.

Y las inauguraciones siguen en el museo: el 25 de agosto es el turno de la sede de Quinta Normal. Una de las muestras más esperadas es la de Víctor Hugo Bravo, quien suele sorprender con sus propuestas que cruzan arte con tecnología. También habrá dos exposiciones que corresponden a curadurías propias de la nueva dirección. "Ambas son de fotografía y fueron pensadas proyectando los 50 años de la Fototeca. La idea es establecer un diálogo desde el lenguaje fotográfico hasta sus desplazamientos", señala el director del museo, Daniel Cruz. "Se exhibirán

obras de maestros de la fotografía como Antonio Quintana, hasta algunas más recientes y relacionadas con la contingencia sociopolítica, con diversas miradas, en diálogo y en tensión".



Pedro Donoso, curador e investigador.



Paula Salas, artista visual y curadora.



Luis Montes R., escultor y curador.